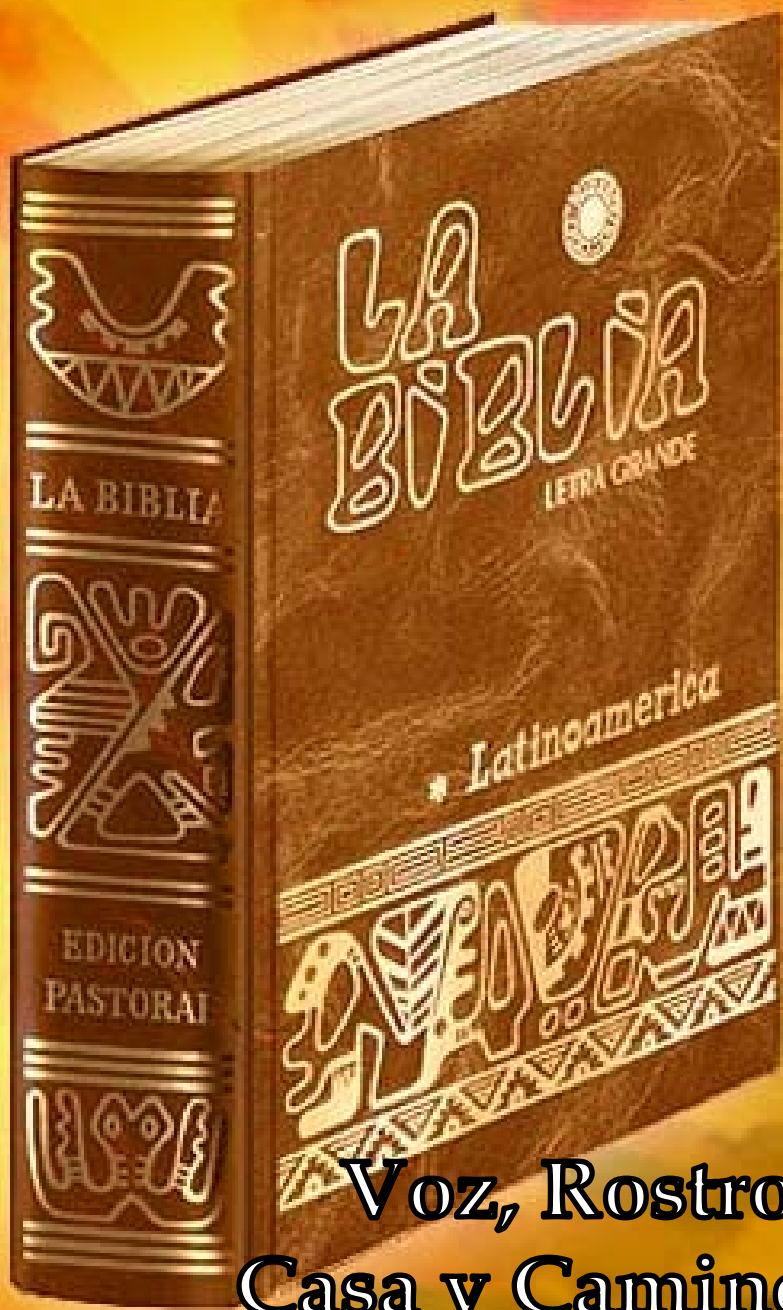


Iglesia en Marcha

Año XVIII, No 146, Septiembre-Octubre del 2008
Arzobispado de Santiago de Cuba



Voz, Rostro,
Casa y Camino

Sumario

3. Sínodo de los Obispos
La Palabra de Dios en la vida y
en la misión de la Iglesia
Resumen del Mensaje Final
6. La Palabra: Convierte, Purifica
7. Para Crecer en Comunidad
Entre Herramientas
8. Entrevista
CARITAS hoy
11. Pensamiento Social
Huracanes ¿humanos?
14. Beatificación P. Olallo
15. Catástrofes y esperanzas
18. Para los más jóvenes
Comenzar de nuevo
Coherencia
20. Bodas de Plata
22. Educando
Voluntad y Fortaleza
26. El Complejo de Gauguin
28. Último adiós al P. Pedro Capdevila
29. Para recordar...
30. Saber vivir
31. Canto a la VIDA
32. Por la belleza a Dios
Madre, danos tu bendición
34. La Iglesia es Noticia

LA LUZ DEL MUNDO

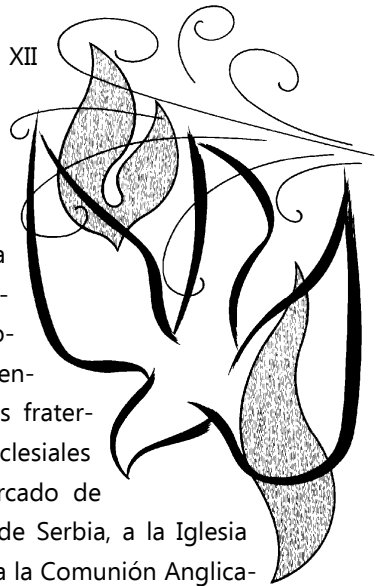
Somos la dulce luz que se derrama
gozosamente sobre el mundo ciego,
lámpara ungida por tu amor perenne,
sol que aniquila el obstinado hielo.
Somos ciudad en tu glorioso monte,
luz levantada sobre el candelero.
Eres, Señor, fulgor de la mirada
eterna del amor del Padre eterno,
y en medio de la niebla reflejamos
el sol de tu ternura como espejos.
Hijos amados de la luz, refulge
la luz de nuestras obras en el reino
del hombre, que es imagen de tu gloria,
fuego interior nacido de tu aliento.
Glorifiquen al Padre las palabras
de nuestros corazones, y el silencio
de nuestras obras grite la urgidora
claridad de los frutos de los sueños.
Somos presencia de luz en carne viva,
flujo de amor en el caudal del tiempo.
Señor, que no escondamos nunca,
bajo un temblor de oscuros celemines,
la fúlgida verdad de tu Evangelio.

P. Jesús Bermejo cmf

Iglesia en Marcha Boletín Bimestral de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba, miembro de UCLAP-Cuba. **Dirección y Redacción:** Mons. Dionisio García I., María A. Navarrete, María C. Campistrous, Mercedes Ferrera, María C. López. **Colaboraciones:** Leyanis Licea, P. Jesús Bermejo cmf, Antonio C. Rabilero B., Pilar Varela, Mayra Novelo, Araceli Cantero, Pedro I. González V., Hna Tania Linares sscm, Hna María del Carmen Balmaseda sscm. **Cascabel:** Elena Ambar, **Fotografía e imágenes:** Archivo **Suscripciones:** Pedro P. Amador Cruz, Medios de Comunicación Social. **Diseño e Impresión:** Medios de Comunicación Santiago. **Cierre de esta Edición 27 de octubre del 2008. Los trabajos presentados en el Boletín no reflejan necesariamente el criterio del Consejo de Redacción.**

La PALABRA de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia

Del 5 al 26 de octubre, se celebró en Roma la XII Asamblea Ordinaria del Sínodo de los Obispos sobre **la Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia**. Los padres sinodales, obispos provenientes de todos los continentes, reflexionaron durante estas tres semanas sobre la escucha y la vivencia de la Palabra de Dios; también fueron escuchados y acogidos los testimonios de religiosos, expertos y laicos, de representantes de movimientos eclesiales; de delegados fraternos, miembros de otras Iglesias y comunidades eclesiales (en total fueron once representando al patriarcado de Constantinopla, al de Rusia, al de Rumanía, al de Serbia, a la Iglesia ortodoxa griega, a la Iglesia apostólica armenia, a la Comunión Anglicana, a la Federación Mundial Luterana, los Discípulos de Cristo y el Consejo Ecuménico de las Iglesias).



La participación y escucha de unos y otros, permitió una experiencia rica y viva de comunión real y profunda; una experiencia de profunda alegría ante la belleza de la Palabra de Dios, leída a la luz de la Sagrada Liturgia y de los Padres e intensamente contextualizada en nuestro tiempo; experiencia que nos ha recordado la necesidad de alimentarnos continuamente de ella, de la PALABRA, pues la Palabra de Dios no es literatura, es Dios que habla y continúa hablando a todos sus hijos. En ella encontramos realmente a la **Palabra** en las palabras; la **Palabra** que abre nuestros ojos para responder a los desafíos del mundo actual.

Que este *redescubrimiento* de la Palabra de Dios nos ayude a ofrecer testimonio de comunión y unidad fraterna. Que este *redescubrimiento* nos sirva a todos y cada uno para reavivar **la Palabra de Dios como centro de nuestra vida de cristianos**, PALABRA que es **Voz** divina, es **Rostro**, es **Casa** y es **Camino**. Que este *redescubrimiento* de la Palabra de Dios se convierta siempre *en oportunidad para encontrar a Dios y aliento para renovar la vida*.

Resumen del Mensaje Final del Sínodo de los Obispos

Queridos Hermanos y Hermanas

En cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo, Señor nuestro, gracia a ustedes y paz de parte de Dios, Padre nuestro, y del Señor Jesucristo (1 Cor 1, 2-3).

Con el saludo del Apóstol Pablo -en este año dedicado a él- nosotros, los Padres Sinodales reunidos en Roma para la XII Asamblea General del Sínodo de los Obispos con el Santo Padre Benedicto XVI, les dirigimos un mensaje de amplia reflexión y propuesta sobre la Palabra de Dios que está en el centro de los trabajos de nuestra asamblea.

Es un mensaje que encomendamos, ante todo, a sus pastores, a los tantos y tan generosos catequistas y a todos aquellos que los guían en la escucha y en la lectura amorosa de la Biblia. A ustedes en este momento deseamos delinearles el alma y la sustancia de ese texto para que crezca y se profundice el conocimiento y el amor por la Palabra de Dios. Cuatro son los puntos cardinales del horizonte que deseamos invitarles a conocer y que expresaremos a través de otras tantas imágenes.

Tenemos ante todo **la Voz divina**. Ella resuena en los orígenes de la creación, quebrando el silencio de la nada y dando origen a las maravillas del universo. Es una **Voz** que penetra luego en la historia, herida por el pecado humano y atormentada por

el dolor y la muerte. Ella ve también al Señor en marcha junto con la humanidad para ofrecer su gracia, su alianza, su salvación. Es una **Voz** que desciende luego en las páginas de las Sagradas Escrituras que ahora nosotros leemos en la Iglesia bajo la guía del Espíritu Santo que fue donado como luz de verdad a ella y a sus pastores.

Además, como escribe San Juan, *la Palabra se hizo carne* (1, 14). Y aquí entonces aparece **el Rostro**. Es **Jesucristo**, que es Hijo del Dios eterno e infinito, pero también hombre mortal, ligado a una época histórica, a un pueblo y a una tierra. Él vive la existencia fatigosa de la humanidad hasta la muerte, pero resurge y vive para siempre. Él es quien hace que sea perfecto nuestro encuentro con la Palabra de Dios. Él es quien nos devela el "sentido pleno" y unitario de las Sagradas Escrituras por las que el Cristianismo es una religión que tiene en el centro una persona, Jesucristo, revelador del Padre. Él nos hace entender que también las Escrituras son "carne", es decir, palabras humanas que se deben comprender y estudiar en su modo de expresarse, pero que custodian en su interior la luz de la verdad divina que sólo con el Espíritu Santo podemos vivir y contemplar.

Es el mismo Espíritu de Dios que nos conduce al tercer punto cardinal de nuestro itinerario, **la Casa de la pa-**

labra divina, es decir, **la Iglesia** que, como nos sugiere San Lucas (Hch 2, 42) está sostenida por cuatro columnas ideales. Tenemos "la enseñanza", es decir, leer y comprender la Biblia en el anuncio hecho a todos, en la catequesis, en la homilía, a través de la proclamación que implica la mente y el corazón. Tenemos luego "la fracción del pan", es decir, la Eucaristía, fuente y cumbre de la vida y de la misión de la Iglesia. Como aconteció aquel día en Emaús, los fieles son invitados a nutrirse en la liturgia en la mesa de la Palabra de Dios y del Cuerpo de Cristo. Una tercera columna está constituida por las "oraciones" con *himnos y cánticos inspirados* (Col 3, 16). Es la Liturgia de las Horas, oración de la Iglesia destinada a ritmar los días y los tiempos del año cristiano. Tenemos también la Lectio divina, la lectura orante de las Sagradas Escrituras capaces de conducir, en la meditación, en la oración, en la contemplación al encuentro con el Cristo, palabra de Dios viviente. Y, por último, la "comunidad fraterna" porque para ser verdaderos cristianos no basta con ser *aquellos que oyen la Palabra de Dios* (Lc 8, 21). En la casa de la palabra de Dios encontramos también a los hermanos y hermanas de las otras Iglesias y comunidades cristianas que, aún en las separaciones, viven una real unidad, si bien no plena, a través de la veneración y el amor por la Palabra divina.

Llegamos así a la última imagen del mapa espiritual. **Es el camino sobre la que se encauza la palabra de Dios:** *Vayan, pues, y hagan discípulos a todas las gentes... enseñándoles a guardar todo lo que yo les he*

mandado ... lo que escuchen al oído, proclámenlo desde los terrados (Mt 28, 19-20; 10, 27). La Palabra de Dios debe correr por los caminos del mundo que hoy son también los de la comunicación informática, televisiva y virtual. La Biblia debe entrar en las familias para que padres e hijos la lean, con ella recen y sea para ellos una antorcha para sus pasos en el camino de la existencia (cf. Sal 119, 105). Las Sagradas Escrituras deben entrar también en las escuelas y en los ámbitos culturales porque, durante siglos, fue el punto de referencia capital del arte, de la literatura, de la música, del pensamiento y de la misma ética común. Su riqueza simbólica, poética y narrativa hace de ellas un estandarte de belleza sea para la fe que para la misma cultura, en un mundo con frecuencia marcado por la fealdad y por la indignidad.

La Biblia, sin embargo, nos presenta también el soplo de dolor que sale de la tierra, sale al encuentro del grito de los oprimidos y del lamento de los infelices. Ella tiene la cruz en el vértice donde Cristo, solo y abandonado, vive la tragedia del sufrimiento más atroz y de la muerte. Precisamente por esta presencia del Hijo de Dios, la oscuridad del mal y de la muerte está irradiada por la luz pascual y por la esperanza de la gloria. Pero sobre los caminos del mundo marchan con nosotros también los hermanos y hermanas de las otras Iglesias y comunidades cristianas que, aún en las separaciones, viven una real unidad aunque no sea plena, a través de la veneración y el amor por la Palabra de Dios. A lo largo de los caminos del mundo encontramos con frecuencia hombres y mujeres de otras religio-

nes que escuchan y practican fielmente los dictados de sus libros sagrados y que con nosotros pueden edificar un mundo de paz y de luz porque Dios quiere que *todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad* (1 Tim 2, 4).

Queridos hermanos y hermanas, custodien la Biblia en sus casas, léanla, profundícenla y comprendan plenamente sus páginas, transfórmenla en oración y testimonio de vida, escúchenla con amor y fe en la liturgia. Creen el silencio para escuchar con eficacia la Palabra del Señor y conserven el silencio después de la escucha, porque ella continuará a habitar, a vivir y a hablarles. Hagan que resuene al comienzo de su día para que Dios tenga la primera palabra y déjenla resonar en ustedes a la noche para que la última palabra sea de Dios.

Les encomiendo a Dios y a la Palabra de su gracia (Hch 20, 32). Con la misma expresión que San Pablo en su discurso de adiós a los jefes de la Iglesia de Éfeso, también nosotros, los Padres Sinodales, confiamos los fieles de las comunidades esparcidas sobre la faz de la tierra a la palabra divina que es también juicio y sobre todo gracia, que es cortante como una espada pero que es dulce como el panal de miel. Ella es potente y gloriosa y nos guía por los caminos de la historia con la mano de Jesús que ustedes como *nosotros aman a nuestro Señor Jesucristo en la vida incorruptible* (Ef 6, 24).



La PALABRA...

CONVIERTE

Escuchen lo que decía Gregorio Magno: “Por la fuerza de la Palabra divina – dice Gregorio – al soberbio se le da la humildad; al tímido, la confianza; se limpia el lujurioso con el esfuerzo de la castidad; se temple el avaro deteniéndose ante el ardor de la ambición; se endereza el desanimado con la rectitud del celo; se frena el iracundo de la excitación de su precipitación. Es así que Dios riega con sus aguas a todas las cosas. El adapta la fuerza de su Palabra a las personas según la diversidad de la conducta, para que cada encuentre en su Palabra lo necesario para que germine la semilla de la virtud que necesita”.

...PURIFICA

Cuando todo el pasado se ha puesto en la misericordia de Dios y se recomienza a vivir la Palabra, se tiene la impresión y es realidad, de que la palabra haya purificado todo. “Quien escucha la Palabra y, por lo tanto, la pone en práctica, la vuelve obras, ya está limpio”, dice el Evangelio. Y lo decía también Ambrosio: “son palabras, es verdad, pero ellas limpian”. Este es otro efecto de la Palabra.

Chiara Lubich, 1975

ENTRE HERRAMIENTAS

En una ocasión, en el taller de un carpintero las herramientas no se aguantaban las unas a las otras. Así que un buen día se pusieron a discutir formalmente el martillo, el tornillo, la lija y la cinta métrica. El tornillo comenzó diciendo que el martillo se la pasaba golpeando a los demás. La lija dijo que para lograr que el tornillo sirviera para algo primero había que darle muchas vueltas. La cinta métrica afirmó que la lija lo único que hacía era provocar fricciones día tras día. Y el martillo se quejó de que la cinta métrica se la pasaba midiendo a los demás como si fuera la única perfecta del taller. Las herramientas estaban todavía discutiendo acaloradamente, cuando de pronto entró el carpintero en su taller. Sin más, se puso a trabajar afanosamente y al cabo de cuarenta y cinco minutos terminó una preciosa silla. Al terminar, sin decir nada, se marchó. Entonces el tornillo tomó la palabra y dijo a sus compañeras herramientas: Lo ven, lo que este hombre ha hecho con nosotros, es fijarse en las cosas buenas de cada quien, y gracias a eso ha sido capaz de hacer algo hermoso a través de nosotros.

Estas herramientas son como nosotros, dejados solos siempre somos duros de juicio. La única solución es levantar la mirada y observar a nuestro Carpintero, día tras día... ¿Acaso la profesión de Cristo no es la de carpintero? Fijémonos que la medida de Dios es mucho más objetiva que la nuestra. Se acerca muchísimo más a la verdad que la medida humana. Porque Dios se deja deslumbrar por la bondad y potencialidades de cada hijo suyo. Se deslumbra tanto porque sabe que los defectillos de su hijo son incluso herramientas de más bondad. Sin defectos no habría lucha por ser mejores, pues careceríamos de enemigos. La mirada de Dios es más completa y verdadera. No se trata de una mirada dulzona, ingenua, y que esconde ridículamente los defectos. No. Es una mejor mirada.

De tanto ver a nuestro Carpintero, quizás... De observar con frecuencia cómo ve Él las cosas... De verle cómo suda, cómo se pincha con un clavo rebelde y enseguida le perdona, con qué paciencia le da vueltas a un tornillo, con qué cariño mira la tosca madera, la desempolva, y hasta la abraza... De verle con qué tesón trabaja, las horas extras que hace, cómo su madre tiene que decirle que detenga un poco el trabajo, que se lave las manos y que coma... De verle sus manos, sus cicatrices, y cómo el dolor las ha hecho aún más bondadosas... nos iremos contagiando de su sencillez, de su humildad, de su bondad, de su mansedumbre.

Para Crecer en Comunidad

CÁRITAS HOY

El ejercicio de la caridad es para el cristiano como la savia para las plantas, aun cuando el proceso que hace posible su existencia no sea siempre perceptible para algunos. Además, es un camino al que se puede acceder desde muchos lugares diferentes y que en su recorrido puede asumir diversos matices, sobre todo producto de las circunstancias. La caridad vista desde la iglesia como institución es, o al menos debe ser, expresión organizada y plural, resultado de esa caridad asumida en singular, que atañe a todo cristiano, y más aún, a todo hombre de buena voluntad.

CARITAS es sin dudas expresión de esa caridad en plural, de ahí la importancia que se le concede en la iglesia. **Iglesia en Marcha** ha salido esta vez en busca de Ana María Piñol Navarrete, quien desde finales del mes de julio, es la nueva directora de Caritas Diocesana para conocer en la experiencia de los protagonistas más visibles realidades y sueños, experiencias y proyectos.

IM: ¿Cómo describirías el momento que vive hoy Caritas diocesana?

Ana María: CARITAS en la diócesis de Santiago de Cuba, se encuentra en un proceso de reestructuración, reorganización y proyección acorde con la misión y visión de Caritas cubana.



IM: ¿Entonces, qué elementos resultan más importantes en ese proceso?

Ana María: En todo este proceso resulta indispensable cohesionar un equipo diocesano, con una espiritualidad cristiana, que sea capaz de irradiar la caridad con transparencia y con espíritu de colaboración. Simultáneamente, resulta importante la articulación y el fortalecimiento con/y de las estructuras de base, así como una inserción armónica en la pastoral de conjunto de la diócesis.

IM: Para muchas personas CARITAS es algo así como una agencia donde pueden encontrar casi cualquier medicamento o artículo relacionado con la medicina. Sabemos que es una

idea que pone límites muy estrechos a una labor tan amplia. ¿Cuáles son los proyectos que hacen de CARITAS lo que realmente es?

Ana María: Mira, es cierto que existe una mirada muy estrecha de Caritas, esto indudablemente está muy ligado a los inicios y primeras tareas en Cuba a principio de la década del 90. En otras épocas la Iglesia en Cuba tuvo mucha acción social. Hubo hogares de ancianos, de discapacitados, de niños abandonados, pero a partir de 1959 todas estas instituciones pasaron a ser propiedad del estado cubano.

CARITAS cubana, como parte de la Confederación de *CARITAS INTERNACIONALIS* surge en Cuba en 1991. Actualmente en nuestro país es una organización no gubernamental (ONG) con reconocimiento legal, autonomía y patrimonio propio. Se distingue de otras ONGs por la espiritualidad que la sustenta (*Kenosis*, diaconía, sacrificio institucional y personal), y que la convierte en "el brazo caritativo de la Iglesia Católica". De forma muy general su estilo de trabajo podríamos enmarcarlo como "gestión", con una visión y misión muy bien determinada a raíz de su II Asamblea General realizada en febrero del 2007.

Tiene líneas de trabajo definidas como programas, dentro de las cuales se enmarcan los proyectos:

- * Programa de la Tercera edad.
- * Programa para personas con necesidades educativas especiales y sus familias (donde se incluyen los proyectos con Síndrome de

Down y proyectos para discapacitados).

- * Programa para grupos de desarrollo humano infanto-juvenil y sus familias.
- * Programa de formación y capacitación. Incluye tanto la formación general como específica para el voluntariado, así como los proyectos de prevención y acompañamiento para personas que viven con VIH/SIDA.
- * Programa de emergencias y ayudas humanitarias, en los cuales estamos trabajando actualmente intensamente por el paso de los huracanes Gustav y Ike.

Nuestros proyectos tanto a nivel nacional como diocesano, están enmarcados dentro de estos programas y nuestra diócesis tiene proyectos en ejecución dentro de cada uno de estos programas. Es bueno decir que todos los proyectos aprobados y en ejecución los hemos ido llevando delante conjuntamente con el proceso de reestructuración y reorganización del que te hablé inicialmente.

Como proyección inmediata, con igual importancia que los anteriores, iniciamos un proceso para el fortalecimiento de las estructuras de las Caritas parroquiales, que partiendo de un diagnóstico o análisis inicial de la realidad, se conformó y presentó como nuevo proyecto para el 2009.

IM: Si se toma en cuenta todo ese amplio campo de trabajo hay que pensar en muchos brazos, muchas piernas y muchos más corazones que hagan realidad todos estos proyectos...

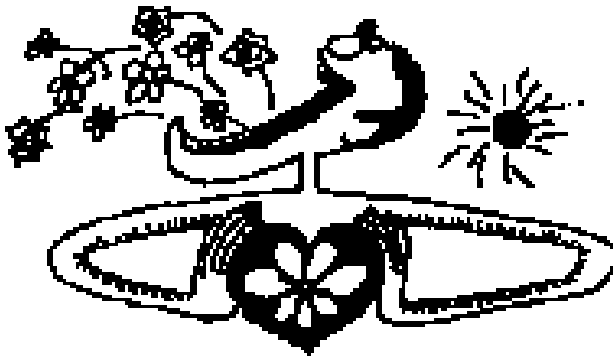
Ana María: Por supuesto, Caritas en Cuba, desde una identidad cristiana, quiere ser una organización que se **sostiene en un voluntariado comprometido y capacitado**, y propicie la sensibilización y participación activa de la sociedad en su conjunto, instituciones y personas de buena voluntad para que en nuevos espacios y con libertad de acción, poder en conjunto ayudar a transformar las realidades que impiden la dignificación del hombre y la mujer cubana.

IM: ¿Qué pediría CARITAS a los fieles de las comunidades siempre atentos a colaborar y a hacerse presentes para que esta presencia sea eficaz?

Ana María: CARITAS es una organización con grados o niveles de responsabilidad y servicios. Es importante no olvidar que la jerarquía en Caritas no es de poder, sino de servicio y por tanto los niveles parroquiales y

de comunidad en la base, son reconocidos como los más valiosos e importantes por ser de contacto directo e inmediato con los más pobres.

La razón de ser de la Caritas Diocesana carece de sentido sin la interacción recíproca y de servicio hacia las Caritas de base. Somos como un puente o vínculo de unión entre quienes tienen necesidad y quienes pueden ayudar, el puente de la generosidad de compartir lo que se tiene y lo que se es; y por supuesto este puente se tiende desde la Confederación (*Caritas Internationalis*), Caritas Cuba y Caritas Diocesana hasta las parroquiales y de base. Personalmente pediría a los fieles de las comunidades como eje transversal en todo este gran puente de solidaridad y colaboración una **DISPONIBILIDAD COHERENTE** que sea capaz de vincular la espiritualidad cristiana que nos anima y nuestra realidad en la Cuba de hoy.



**POR LA BODA SÓLO SALE
LO QUE REBOSA
DEL CORAZÓN**

Huracanes & humanos?



*¡Dulce Cuba! en tu seno se miran
En su grado más alto y profundo,
La belleza del físico mundo
Los horrores del mundo moral.*

José María Heredia

Las fuerzas ignotas de la naturaleza, misterio y realidad que aunque expliquemos con las leyes de la Física nos dejan perplejos y llenos de interrogantes, han devastado materialmente nuestra Isla; "la tierra más hermosa que ojos humanos vieron" supo de desastres no imaginados y aún se moja con las lágrimas de quienes todo lo perdieron al paso de los huracanes.

Pero no es a este fenómeno meteorológico al que voy a referirme. Bastante hemos visto, oído y sufrido con él.

La palabra huracán deriva del vocablo *hurakan*, nombre de un dios creador, quien, según los mayas, esparció su aliento a través de las caóticas aguas del inicio, creando, por tal motivo, la tierra. Con esta voz llamaban los indios a algo que temían y no comprendían, que segaba vidas y arrasaba a su paso. Era algo muy malo. Hoy nosotros usamos la palabra también con otros sentidos; por eso hablaré

del *huracán humano*, de los humanos que, contradiciendo su condición, se aprovechan de un desastre natural y hacen uso de la violencia menospreciando así su propia dignidad.

Los nativos son de noble condición, decía el Gran Almirante al referirse a nuestros aborígenes, qué lástima que hoy no podamos decir lo mismo de todos los que conforman esta sociedad.

Partiré de la base de un hecho concreto ocurrido en nuestra ciudad en la madrugada del Día de la Caridad, que es Amor. Las familias -casi como por instinto- tienden a reunirse cuando se sienten amenazadas: ciclón, terremoto: porque unidas todo resulta más llevadero, la unión fortalece el ánimo y calma la preocupación. Y eso hicimos en casa, vino mi hijo para acompañarnos dejando bien cerrada la suya.

Buena oportunidad para quien quiere colmar sus apetencias a costa de los

demás. La noche era perfecta para delinquir. La lluvia caía y la gente, encerrada en su casa, atendía sus goteras y sus miedos... La casa estaba sola, con una buena pata de cabra y manos expertas podía derrumbarse la puerta. Franqueada la entrada, es fácil imaginar lo que hicieron dentro... Lo difícil es reponer lo perdido.

Entonces quizá pensemos en una justicia *retributiva* que reponga lo quitado. Idea simple que simplifica la idea de justicia hasta mutilarla. Precisamos una justicia *restaurativa* que sane las heridas, del agresor y del agredido, idea espinosa que requiere que el Cristo que llevamos dentro nos mueva a ver al propio Cristo en aquel que violó nuestros derechos. Y la verdadera justicia *restaurativa* va de la mano con la *transformativa*, que analiza causas y motivaciones para transformar estructuras. Ambas conducen a la *justicia social* que necesitamos, la justicia plenaria que es instancia creadora de justicia, que denuncia pero ante todo anuncia, que transforma.

Pienso ahora en el filósofo de la célebre frase: "Yo soy yo y mi circunstancia". Bien sabía Ortega y Gasset* que la sociedad es dinámica, y en *La rebelión de las masas* (1930), su obra más conocida, el pensador español analiza el surgimiento y la esencia del que denominó *hombre-masa*, al que consideraba el más triste protagonista de la modernidad. Y nos dice:

El mundo que desde el nacimiento rodea al hombre nuevo no le mueve a limitarse en ningún sentido, no le presenta veto ni contención alguna, sino que, al contrario, hostiga sus apetitos

que, en principio, pueden crecer indefinidamente...

... Así se explica y define el absurdo estado de ánimo que esas masas revelan: no les preocupa más que su bienestar y al mismo tiempo son insolidarias con las causas de ese bienestar... esto puede servir como símbolo del comportamiento que en más vastas y sutiles proporciones usan las masas actuales frente a la civilización que las nutre.

No importa el tiempo que llevan escritas estas palabras, reflejan el sentir de quienes actúan como si sólo ellos existiesen, pensando que todo les es permitido y a nada están obligados.

Y vivimos así los grandes contrastes sociales, dos datos de situación simultáneos y contradictorios: Por un lado, el crecimiento del sentido de la solidaridad en nuestro pueblo, que abre sus hogares ante el peligro de sus vecinos, que brinda su techo a quienes lo perdieron y comparte generoso lo poco que tiene. Por otro, la insolidaridad provocada por la conducta orientada hacia el tener, siempre insatisfecho y ávido de más.

Paso a otra obra de Ortega y Gasset. En *La deshumanización del arte*, 1925, el escritor presenta una reflexión que podemos aplicarnos. En una habitación hay un hombre ilustre agonizando, va a morir; junto a él se encuentra su esposa, un médico para controlar sus últimos momentos, un periodista que dará cuenta del momento y un pintor llegado allí por

casualidad. Todos están ante la misma realidad, pero cada uno la ve desde distintos aspectos, tanto que para cada uno de estos personajes es un hecho diferente.

El autor mide la distancia espiritual de cada personaje con el hecho: la mujer está totalmente implicada en la escena, así que se funde con ella porque el dolor que siente por la muerte de su marido le hace ser parte de esa realidad. El médico está más alejado, sufre por el enfermo, debe realizar bien su tarea, ésa es su implicación. El reportero está mucho más alejado, no tiene contacto sentimental, su profesión le obliga a ser objetivo, es decir, a no involucrarse; pero sí debe implicar a sus lectores cuando más tarde narre el suceso. Por último, el pintor percibe y piensa en la posible pintura.

Así, los grados de cercanía al hecho coinciden con los de participación sentimental. La realidad es la agonía del hombre, es lo que se vive, la "realidad humana". Cuanto más cerca del hecho, más humanos se nos aparecen los personajes de la escena, mientras que las actitudes más lejanas son "inhumanas".

Piensa el filósofo que el arte se ha deshumanizado y se aleja de la realidad, no sólo abstrayéndola sino superándola. Este diagnóstico del arte de su época podríamos planteárnoslo nosotros mismos, pues este *modus operandi* parece haber inundado todos los aspectos sociales, y a veces algunos pasamos por la vida sin implicarnos, sin vivir directamente, sin cercanía a los demás.

"Tú verás", "ése es tu problema", son frases que usamos corrientemente para desentendernos de la vida de los otros. Si pretendemos mejorar en algo este mundo, hacerlo más humano, deberíamos poner el énfasis en desarrollar la sensibilidad de las futuras generaciones.

Podemos comportarnos como el pintor, el periodista o el médico ante el agonizante; pero también ser como la mujer y comprender a los demás poniéndonos en su lugar con el corazón. De esta manera seremos más tolerantes, tendremos respeto y nos respetarán, no seremos únicamente críticos de la violencia sino también buscaremos soluciones que erradiquen sus causas. Sólo así podremos «construir un mundo de solidaridad, libertad y paz todavía mayores», como dijera el Papa en su reciente Mensaje a la ONU.

Termino con unas líneas del Himno a la Madre de todos los cubanos:

*Si de Cuba en las bellas comarcas
elegiste, Señora, un altar...*

*No abandones ¡oh! Madre, a tus hijos,
salva a Cuba de llantos y afán.*

**José Ortega y Gasset (1883-1955), filósofo y ensayista español. Famoso por su crítica humanista de la civilización contemporánea, fue uno de los pensadores más significativos e influyentes del siglo XX.*

Beatificación del Padre Olallo Hermano de San Juan de Dios



SE preocupaba por los pobres, enfermos y leprosos; los abandonados y moribundos; los niños enfermos y sin escuela; los ancianos sin familia; los presos enfermos; los esclavos... Se hizo TODO para TODOS.

Catástrofes y esperanzas

Desde hace algunos años eminentes y encumbrados científicos están enfrascados en la para mi bizantina y absurda discusión de si Dios tuvo opciones a la hora de crear el universo. Dicho en otras palabras: si Dios todopoderoso pudo crear un universo, y por extensión un planeta Tierra, distinto del actual o si por el contrario sólo era posible crear el que conocemos; lo cual introduce cuando menos una duda sobre la omnipotencia de Dios y en consecuencia sobre su existencia misma.

Como hombre de fe, pero también dedicado a la actividad científica, estoy convencido de que cualquier forma de existencia material presenta fenómenos que siempre serán expresados mediante conceptos -y sus correspondientes formulaciones matemáticas-termodinámicos; o si se quiere, todo sistema material obedecerá a las leyes de la Termodinámica y por tanto estará sometido a cambios y transformaciones. A escala planetaria, y más aún en el caso específico de nuestro planeta, eso se traduce en volcanes, terremotos, huracanes y otros fenómenos de gran intensidad energética que causan -inevitablemente- catástrofes naturales y consecuentes pérdidas de bienes y más aún de vidas humanas.

¿Qué significa eso para nuestra fe? ¿Acaso una forma de castigo a los hombres pecadores por Dios todopoderoso? ¿Sucesivas reediciones del diluvio universal? Podemos contestar: **misterios de Dios** y sanseacabó; lo cual nos puede llevar, casi seguro, a considerar tales catástrofes como fruto de la acción de Dios.

No tengo ningún reparo en decir: **Creo en Dios todopoderoso, creador del cielo y de la tierra...** Además, no obstante creer en la acción milagrosa de Dios, en la ocurrencia de eventos que podríamos denominar -desde el punto de vista científico si se quiere- como de probabilidad nula; no creo, no puedo creer, en que ninguna de esas catástrofes naturales, tampoco las aéreas o de otro tipo en las que intervienen los hombres, sean **obra de Dios**, tampoco que Él utilice uno de esos



terribles eventos para decirnos algo. Me sería muy difícil entenderme con un Dios así.

Quizás mi visión evolucionista del universo y la influencia -junto a mucha otra gente- de Teilhard de Chardin¹ en mi pensamiento, en mi fe, me han llevado a la conclusión de que precisamente la gracia de Dios está en ser fuente y camino de la vida y la vida misma, eterna, en este mundo complejo y pleno de eventos que amenazan la vida material del hombre y su propia existencia terrenal. Es Él quien le da sentido a nuestra vida y la hace trascendente y a la vez es Su Amor fuente de nuestra esperanza y luz que alumbró el camino hacia la salvación y la vida eterna; lo cual no excluye ni borra el dolor, el sufrimiento: el propio Jesucristo lloró la muerte de su amigo Lázaro y más aún experimentó en carne propia el dolor y el sufrimiento.

Lo que sí creo es que Dios siempre ha estado presente en nuestra existencia, dispuesto no solo a atender nuestras súplicas, sino también y por sobre todo a sostenernos en los momentos más difíciles de nuestras vidas, a descubrir el sentido de nuestra existencia, la trascendencia de nuestras vidas en Su infinito Amor y eterna Misericordia; fuente inagotable de nuestra Esperanza.

No se trata de consuelo de tontos, como podrían pensar algunos distantes de nuestra fe; sino de la íntima convicción, la plena seguridad, la esperanza inquebrantable en que pase lo que pase Él siempre estará con nosotros; lo cual no significa que nos sentemos a rezar y esperar, sino a encontrar fuerzas en el Espíritu que

nos anima para seguir adelante en pos del Reino, cuyo camino comienza precisamente en este mundo que no es simplemente un valle de lágrimas, sino el mundo donde vivimos, sufrimos y también nos alegramos; más aún, sentimos la inefable dicha de ser hijos de Dios.

Como habrán podido adivinar, escribo todo esto a causa de la doble catástrofe que ha significado para nuestro pueblo el paso sucesivo de dos terribles huracanes que han dejado una vasta estela de destrucción material, agudizando de modo dramático las difíciles condiciones de vida de nuestros compatriotas.

Cualquiera podría decir -con todo derecho- que puedo escribir tranquilamente de estas cosas porque a mí no me afectó ninguno de los dos huracanes, lo cual es una verdad a medias: No dañó mi casa ni ninguno de los bienes que poseemos en ella; pero, al igual que a mí, la tragedia nos afecta a todos los cubanos: seguro estoy que a la mayoría de nuestros compatriotas no les faltan familiares, también amigos, afectados; pero además las consecuencias económicas y sociales nos afectarán por años a casi todos.

Gracias a Dios hubo escasas víctimas mortales. Gracia que se expresó en la solidaridad de quienes brindaron sus viviendas para albergar a otros, para guardar pertenencias y bienes de vecinos y amigos; en los responsabilizados con las acciones preventivas, de las instituciones encargadas; en la preocupación y ocupación en bien del prójimo. Precisamente ahí se hace presente Dios, no importa las creencias de cada cual y es, en esa

solidaridad de todos para con todos, que se manifiesta Su Amor y el Espíritu anima nuestros corazones levantándonos -una vez más- para seguir adelante.

Contrario a lo que podrían pensar muchos, dadas las circunstancias históricas del devenir de nuestra nación, estoy convencido que -descontando cualquier consideración de índole política e ideológica- lo que anima a la gran mayoría de los cubanos está más allá de todas las razones y la razón misma: Nos sostiene y nos mueve una fe y una esperanza que si bien no tendría el mismo nombre para todos, estoy convencido de que es obra de la presencia de Dios entre nosotros, de la amorosa intercesión de nuestra Madre y Patrona: María de la Caridad. Nunca más oportuno en nuestra historia el lema del trienio preparatorio de los cuatro siglos de presencia de su pequeña imagen entre los cubanos: **La Caridad nos une**. La caridad, la solidaridad, el amor al prójimo, expresión del amor de Dios, nos hará tener esperanza, salir adelante otra vez. En ese sentido, el llamado de nuestros obispos² debe servirnos de guía en la personal contribución y esfuerzo en pos de ayudar a nuestros hermanos.

1. Pierre Teilhard de Chardin: [S.J. \(1881-1955\)](#). *Sacerdote jesuita francés, su concepción de la evolución, considerada ortogenista y finalista, equidistante en la pugna entre la ortodoxia religiosa y científica, propició que entonces fuese incomprendido por ambas. Además fue un notable paleontólogo y filósofo que aportó una muy personal y original visión de la evolución.*

2. Ver el mensaje del 15 de septiembre de Mons. Dionisio, Arzobispo de Santiago de Cuba. *Días antes, después del paso del Gustav, el Cardenal Ortega había hecho una declaración con igual propósito.*

DICHOSO EL HOMBRE



**Dichoso el hombre
que mirando
tu mano atravesada,
ve en ella la grandeza
de un Dios humano y bueno.**

**Dichoso el hombre
que mirando
tu rostro maltratado,
ve en él la "cara" dada
por el pobre y el humilde.**

**Dichoso el hombre
que mirando
tu cuerpo atravesado,
ve en él el reto de algo
por intentar y construir.**

**Dichoso el hombre
que mirando
tus pies clavados,
ve en ellos la invitación
a caminar.**

**Caminar para construir
y alentar el cuerpo.
Caminar para dar la cara
por el pobre y el humilde.
Caminar para llevar al pueblo
la grandeza del amor de Dios,
y a mi ciudad, la esperanza
de la justicia y de la paz.**

A. Alba

Comenzar de nuevo

Dejar atrás casi dos meses de vacaciones y poner en el recuerdo los momentos vividos con familiares, amigos, conocidos, es algo que a todos nos llena un poco de nostalgia. Lo cierto es que nos toca "comenzar de nuevo". El mes de septiembre en nuestra Patria, es el escogido para retomar las responsabilidades recesadas durante algún tiempo; quizás por eso alguna que otra persona no simpatice con él, ya que es el encargado de ponernos en el lugar donde nos corresponde estar; cuando éste se acerca estudios, trabajos, apostolados, proyectos, personas, requieren de la presencia de sus encargados, que aceptan la invitación de continuar.

A otros en cambio, les agrada, primero, porque en él celebramos una de las mayores fiestas del pueblo cubano, el 8 de septiembre, día de la Virgen de la Caridad, segundo, porque a pesar de que siempre las vacaciones significan descanso, renuevo, diversión, cambio, se vuelve a lo que amamos hacer. Entonces, llegamos a la conclusión, que el mes de septiembre es complicado y requiere de esfuerzos, pero no deja de tener su

encanto, sobre todo, porque **comenzar de nuevo** es ley de la vida que se pone en práctica.

Precisamente a eso nos motiva Jesús; en la Biblia aparecen disímiles citas que nos mueven a hacerlo, de hecho todo el transitar por el camino de la Salvación es un volver a comenzar. Y esto amigos no está tan lejos de la realidad, aunque así lo veamos a veces: cada día cuando abrimos los ojos, es un *comenzar de nuevo*; al abrazar otra vez a un amigo, lo es; el ir cada Domingo a misa, lo es; una madre que da a luz a su niño, lo es; cada confesión, lo es; cada palabra de aliento, lo es.

Muchas veces, nos quejamos porque siempre, para iniciar, es necesario tener y crear las condiciones, y la mayoría del tiempo no las hay, o no las queremos ver, y veinte mil evasivas llegan a los pensamientos resumidos en el pesimismo, que desvanece todas las ansias de **comenzar de nuevo**.

¡Ánimo! Es el grito que sale de mi corazón y el regalo que quiero darles en este nuevo inicio. Vale la pena no darse por vencido, volver a intentar, volver a comenzar.



Coherencia



Actitud lógica y consecuente con una posición anterior. Así la define ENCARTA 2008, y no me van a negar que ahora mismo ésta se ha convertido en una palabra muy *llevada y traída* sobre todo cuando se habla de lo mal que anda el mundo y de todos los problemas que acarrea para la sociedad y para los individuos esa peculiar separación entre lo que pensamos, lo que decimos y lo que hacemos.

Pero sucede con la dichosa palabrita lo que con muchas otras, que son invocadas o convocadas precisamente cuando se trata de ver lo mal que anda el otro y no las imperfecciones que viven en mí.

A modo de ejemplo te cuento algo que parece sacado de un *tablazo literario*, pero que en realidad pasó. Resulta que un grupo de tres o cuatro personas conversaba apasionadamente, como casi siempre hacemos los cubanos, sobre los **prejuicios raciales**. El tema había surgido a partir de un programa de televisión.

Con vehemencia se comentaba de lo **terrible** e **injusto** que era vivir con semejantes ideas, de lo equivocados que estaban los que así pensaban y de los peligros podía entrañar para los hijos inculcarle semejantes sentimientos. Los adjetivos fluían de las bocas de los "discutidores" cual manantial en medio de las rocas, hasta que apareció en escena alguien que después de saludar y dirigiéndose a una de las presentes dijo con estudiada inocencia: *Por cierto, ayer vi a tu hijo con una mulatica que parecía una modelo, y sin*

detenerse agregó, *hacen una pareja preciosa...*

Siguió un silencio que podía cortarse. La aludida quedó con una expresión que no necesitaba de palabras. Por unos instantes nadie se movió y el tiempo parecía no transcurrir, hasta que se oyó una voz que anunció: **CABALLERO, LLEGÓ EL AGUAAAAAAAAAAAA!!!!**

Aunque no lo crean el precioso líquido recién llegado y la estruendosa carcajada de un vecino que había asistido al espontáneo debate como espectador, salvaron la situación. ¡Que difícil nos resulta hacer coincidir lo que decimos con lo que en verdad pensamos!, y sin embargo, ¡Que fácil pueden conocerse nuestros verdaderos pensamientos!

A ti joven que sigues este breve espacio quiero regalarte estas líneas para que te animes a pensar en esa vida que tienes por delante y de lo que hay que hacer evitar que la incoherencia le reste fuerza y autenticidad a lo que haces.

Es una carga muy pesada que al final te das cuenta que no sirve para nada. Para mostrar a los demás y para mirarte de vez en cuando a ti mismo, con una cara basta. Preocúpate, eso sí, de que esté limpia, y sea agradable reflejo de todo eso que llevas dentro y que seguro vale mucho más de lo que alcanzas a imaginar.

Tu animad@r

Bodas de Plata



Dice el evangelio de Lucas que los discípulos regresaron muy contentos de una misión y le contaban a Jesús lo que habían vivido y Jesús lleno del Espíritu Santo exclamó: *Te doy gracias Padre, porque has escondido estas cosas a los sabios y las has revelado a la gente sencilla.*

Hoy me siento identificada con este pasaje bíblico porque siento, como los discípulos, la necesidad de reconocer y contar lo que ha acontecido en la misión a lo largo de estos 25 años y siento también, como Jesús, mi corazón desbordado de la alegría del Espíritu Santo que me hace decir con todo mi ser: *Gracias Padre por la dicha que has dado a los sencillos de aprender a reconocer tu obra más allá de las apariencias.*

Celebrar esta fiesta en Santiago de Cuba tiene para mí una significación especial. Primero porque, de estos 25 años de vida consagrada, 12 los he vivido aquí. Aquí en Santiago di mis primeros pasos en la vida consagrada con apenas 20 años y es en Santiago donde se ha ido afianzando y consolidando mi crecimiento como persona y como religiosa.

La celebración de esta fiesta me ofrece la ocasión para hacer un alto en el camino y mirar atrás haciéndome consciente de los pasos dados, de las personas que han ido apareciendo y desapareciendo en mi vida a lo largo de estos años, con sus respectivos aportes. Reconocer también los momentos de miedo, de lucha, de desencanto y hasta de desesperación que he vivido; pero también los de gozo intenso, de ilusión, de alegría y de esperanzas. Muchos de ustedes que hoy están aquí celebrando conmigo, han sido testigos de las vivencias de esos tramos del camino.

Aquí están los sacerdotes con quienes empecé mi misión: P. Oscar Márquez, P. José Conrado, P. Juan Carbonell, en San Pedrito, Trinidad y Sueño respectivamente, aquí están también laicos (de esta comunidad y de otras donde he trabajado) que me conocieron en mi juventud cuando ellos eran aún más jóvenes. Ustedes han sido testigos de mi caminar.

De todos los aprendizajes que he ido haciendo en este caminar: Aprender a

recibir ha sido una de las cosas más difíciles para mí. Pero hoy no puedo dejar de decir Gracias por tanto bien recibido. En primer lugar a Dios porque ha sido fiel a su promesa: *Aunque pases por el fuego no te quemarás, ni siquiera te chamuscarás.* La certeza de ese amor fiel que no me ha dejado y que no me dejará, es mi fuerza para continuar el camino. Por eso no puedo hacer otra cosa que cantar su fidelidad y decir como María *Celebra todo mi ser la grandeza del Señor.*

Le agradezco a Él pero también le tengo que agradecer mucho a ustedes, a mi familia (que me acompaña hoy espiritualmente, pues ya celebraron conmigo en la Habana); a mis hermanas especialmente las que viven conmigo, que me sostienen diariamente en mi caminar a quien les toca lidiar con mis incoherencias y dificultades pero también con mis virtudes y lo mejor de mí. Gracias especialmente a la hermana Margarita (Maguy), a ella le agradezco no porque representa a mucha gente en este momento sino por lo que **es** y **ha sido** en mi vida desde pequeña, porque crecimos juntas como miembros de familia y después continuó conmigo todo este camino de consagración.



Gracias a Mons. Dionisio (que también me conoce desde el principio), a todos los sacerdotes que han querido compartir esta alegría, especialmente al P. Mariano.

Gracias a todas las personas de otras comunidades de la diócesis, a mis alumnos de la Salle, a las personas que han pasado por los grupos de Curación de actitudes y de terapia energética, que sé que me acompañan hoy y de quienes he aprendido tanto en estos últimos años.

Gracias a los miembros de la comunidad de la Sagrada Familia que se han pasado en disponibilidad, generosidad y cariño expresado de mil maneras..

Gracias también a todas las personas que no pertenecen a ninguno de los grupos que he mencionado pero que son gente de este pueblo santiaguero que han abierto su corazón y sus manos y su generosidad para colaborar.

Podría seguir agradeciendo porque aún queda mucho más dentro de mí.

En fin ustedes se dan cuenta que es verdad ese lema que hemos escogido: *Celebra todo mi ser la grandeza del Señor.* Todo mi ser celebra la grandeza del Amor que hace posible todo esto y ustedes son testigos de ello.

Desde lo más hondo de mí, a todos, gracias por ayudarme a Dar Gracias, y gracias también por seguir acompañándome en el camino que aún queda por recorrer, con la certeza de que Dios, que comenzó esta obra buena, El mismo la lleve a término. GRACIAS.

Voluntad y fortaleza

Antes de empezar...

Respóndete las siguientes preguntas a nivel personal:

1. ¿Pienso que sin abnegación y sacrificio se pueden alcanzar grandes metas?
2. ¿Si algo me molesta se lo ofrezco a Dios? ¿Me muestro molesto e impaciente ante todo aquello que me mortifica? ¿Es norma en mi conducta el hacer siempre lo que me agrada y es cómodo?
3. ¿Creo que en lo primero en que debo esforzarme es en el cumplimiento de mis deberes personales, familiares y profesionales? ¿O, descuidando éstos, me dedico a las cosas que más me agradan?
4. ¿Hago las cosas con mayor exigencia sólo cuando me ven? ¿Actúo por plena convicción, porque es una meta que quiero lograr?
5. ¿Necesito con mucha frecuencia una palabra de ánimo para seguir adelante? ¿O me basta la conciencia y la voluntad?
6. Cuando fracaso o me va mal en algo, ¿El mundo se me cae encima? ¿Busco hacer nuevo esfuerzo de superación y no me dejo llevar por el sentimiento de derrota?
7. ¿Cualquier actitud de los demás que no concuerda con lo que me agrada, ¿Me desconcierta y enfada? ¿Resto importancia a estas pequeñas contrariedades?

La Voluntad

Wilma Rudolph, una joven norteamericana con apenas 20 años, participó en la carrera de los 100 metros en las Olimpiadas de Roma en 1960 y rompió el récord mundial femenino con un tiempo de 11 segundos. Pero lo más sorprendente es que Wilma padeció escarlatina y neumonía doble, y quedó paralítica. Durante dos años usó silla de ruedas y durante cinco muletas. Aquella niña sólo pensaba y quería una cosa: ser como las otras niñas.

Se esforzó tanto, en durísimas sesiones de recuperación, que consiguió no sólo correr como las otras, sino convertirse en la quinta mujer, que en la historia de los juegos Olímpicos, llegaba a ganar los 100 y 200 metros en las mismas Olimpiadas.

Lograrlo le exigió centenas de pequeñas luchas, millares de pequeños sacrificios adicionales que, progresivamente la llevaron a concluir la maravilla de un milagro humano. El avance de un milímetro le daba la posibilidad de avanzar otros dos; una diminuta capacidad ad-

quirida despertaba otra, por supuesto después de muchos intentos y fracasos. Es así cómo un deseo fuerte y apasionado consigue realmente una victoria alta y grande.

Una vez Santo Tomás de Aquino fue abordado por una de sus hermanas, que le preguntó qué era necesario hacer para ser santo. Santo Tomás le respondió sólo una palabra: "querer". No añadió más. Sabía lo que decía. Sabía que Dios desea que todos seamos santos y, por tanto concede las gracias necesarias en cada momento. Pero es preciso corresponder. Y la correspondencia a la gracia comienza con un querer. No un querer cualquiera, sino por un querer firme de la voluntad.

Muchos hombres no pueden porque no quieren. Y no quieren, no porque les falte capacidad, sino porque tiene la

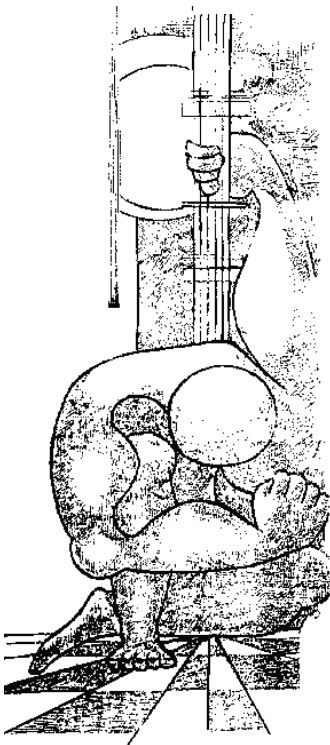
voluntad parálitica. Son hombres de gelatina. El querer no puede ser un querer de "quisiera", debe ser un querer decidido, que surge desde lo más profundo de la personalidad. Cuando decimos que no podemos o cuando después de muchos intentos, desistimos y lo atribuimos a la falta de condiciones personales o a mil obstáculos reales o imaginarios, ¿inmediatamente pensamos que el problema real no está ahí, en estos motivos, sino aquí, en nosotros mismos, en la falta de fuerza de voluntad?

En la vida diaria nos suceden muchas cosas entre las cuales debemos elegir y actuar. A veces nos quedamos a medias. ¿Dónde está el secreto para tener buenas decisiones, para mantenernos y terminar nuestras obras? En la Voluntad, ella es el centro de la personalidad.

La voluntad es una facultad superior del hombre capaz de llevar a la práctica un propósito o acción. Nos mueve a hacer un proyecto, pieza clave del edificio de la personalidad, con ella el hombre logra ser dueño de sí mismo.

La voluntad es como el timón de mando. Pero este timón, esta facultad se forma, se conquista. Es como un músculo: si lo ejercitamos haciendo pequeñas actividades que requieran cada vez mayor esfuerzo se hará fuerte, de lo contrario se debilitará paulatinamente. Si la voluntad no decide y ejecuta, las buenas ideas no sirven.

Algunos males que más dañan al hombre son la debilidad de voluntad y la inconstancia en el trabajo. Porque aunque la inteligencia nos ilumina, la memoria nos recuerda y la fe nos enseña, el actuar o no actuar como hombres libres y creyentes, honestos y rectos, depende del grado de finura y robustez que hayamos obtenido en la voluntad.



Pasos que sigue la voluntad

Quiero hacer algo: fin y meta
Pienso si me conviene o no: reflexión
Decido qué es lo que voy hacer: decisión
Actúo: ejecución

Formación de la voluntad

¿Cómo formar la voluntad? Pues mira, mi mamá tenía una frase mágica, que era: “Véncete hijita; dominate, no te dejes llevar”. Inclusive cuando veía a los nietos siempre repetía “Hija, enseña a tus hijos a que se venzan”.

Formar la voluntad significa, ejercitarla en querer el bien, en quererlo con presteza y eficacia, con constancia, y esto sólo se logra polarizándola por el amor a un ideal, al buscar con convicción la coherencia de vida entre lo que uno es y lo que se piensa; el buscar con esmero tomar decisiones prudentes y opciones definitivas e irrevocables ante todo lo que se debe hacer en la vida, al buscar el trabajo eficaz y ordenado.

Debemos formar una voluntad fuerte para que pueda gobernar sobre las demás facultades, y sobre todo hacerla dócil para obedecer a Dios.

Es importante que nuestros hijos y/o alumnos comprendan que no se es más libre cuando se hace lo que dicta el capricho, sino cuando se tiene la capacidad de elegir aquello que nos hace mejor persona, cuando se aspira a los ideales altos. No será fácil hacérselos comprender, ya que nuestra cultura y ambiente nos enseñan precisamente lo contrario. Los jóvenes creen ser más libres cuando más permisos obtienen o cuando hacen lo que quieren un mayor número de veces. Sin embargo la vida misma nos va enseñando que quien tiene voluntad es más

libre y puede llevar su vida donde quiera, no hacia donde el ambiente les obligue a ir.

Pasos para lograr esta formación

- * Polarizar la voluntad por el amor: querer libremente.
- * Tener muy claro a dónde se quiere llegar.
- * Enseñar que un bien mayor exigirá siempre renunciar a otros bienes.
- * Enseñar a renunciar a la satisfacción que produce lo urgente.
- * Hacer una política de pequeños vencimientos.
- * Hacer las cosas que no dan ganas, con la mayor prontitud.
- * Hacer primero las tareas difíciles.
- * Cuando se ha terminado una tarea u obligación siempre hacer “algo más”.
- * Buscar un acto de renuncia (comida, en el trato con los demás, en las cosas que deseo en ese momento) cada día.
- * Querer con efectividad: hacer lo que he pensado.
- * Reflexionar antes de actuar.
- * Combatir el respeto humano (el “qué dirán los demás si yo...”), porque nos conduce a ser esclavos de lo que piensan los demás y a vivir buscando sólo caer bien a los otros.
- * Obrar con decisión, sin dejar para mañana lo que se pueda hacer hoy.
- * Obra comenzada, obra terminada: constancia.
- * Cada cosa tiene un lugar y cada asunto su momento.
- * La voluntad necesita educarse a sí misma con ejercicios diarios que le den fuerza y le ayuden a formar hábitos para obrar bien. Necesita vencer uno a uno a sus muchos enemigos: pereza, lujuria, ignorancia...

Señales de peligro

- * Dejarse llevar por los caprichos
- * Falta de espíritu de sacrificio
- * Huir de lo que nos cuesta
- * Buscar lo más cómodo
- * Querer todo al momento
- * Cobardía
- * Indiferencia

En la formación de la voluntad no hay que buscar el éxito inmediato, sino la victoria en las pequeñas batallas que cada vez nos fortalecen más en la lucha. Los ganadores o perdedores no se hacen de un día para otro.

La voluntad debe ser formada desde la niñez. De lo contrario, se deja crecer a una persona caprichosa, blanda inconstante, que se mueve según el viento que pasa encima de ella, incapaz de fijarse metas y objetivos claros, ni concretos.

Virtud de la Fortaleza

La Fortaleza es una virtud moral que da fuerza al alma para correr

tras el bien difícil, sin detenerse ante el miedo ni el temor a la muerte.

Cualquier hombre de bien puede tener esta virtud, pero **en el caso del cristiano esta virtud tiene que estar cimentada en el amor a Dios**. Es una virtud que requiere de una gran dosis de generosidad.

¿Cómo funciona la virtud de la fortaleza?

Vivir la virtud de la fortaleza significa ser transparente, sin miedo a decir las cosas como son, aunque cueste sangre.

Vivir la virtud de la fortaleza significa tener muchas pequeñas victorias que vencen la flojera y la comodidad, muchas fidelidades diarias, millares de diminutos sacrificios.

Vivir la virtud de la fortaleza significa negarse a la sensualidad y a la flojera.

Vivir la virtud de la fortaleza es poner el amor y la generosidad en todos los pequeños actos de renuncia.

Ejercicio - tarea

1. Reúnete con tus hijos/alumnos. Piensa con ellos un ideal que desean alcanzar juntos: (En esta familia o en este salón de clases buscamos que cada uno sea el mejor especialmente en la cualidad que le caracteriza: deportista, intelectual, humana, social, etc...)
2. ¿Cuáles "señales de peligro" mencionadas en este tema pueden ser obstáculos para alcanzar el ideal que han elegido? Explica por qué...
3. ¿Cuáles propósitos que formen directamente la voluntad y la fortaleza pueden apoyar a alcanzar este ideal? (mencionados o no en el tema)

El complejo de Gauguin

La literatura popular y científica en estos tiempos está tratando el tema de la vejez, llamándola Juventud Acumulada, Tercera Edad, etc. no sé hasta qué punto como una evasión disimulada a enfrentar con madurez sus realidades. Pero este tema de la Tercera Edad no es el que nos ocupa, sino de una etapa que lo antecede que es la **Mediana Edad**, período donde se tienen las más pesadas responsabilidades y los más continuos stress; que constituye el punto a partir del que se opera un cambio hacia la declinación vital. En este período se tienen importantes responsabilidades: los cuidados y educación de los jóvenes y la protección de los ancianos, y convencionalmente, se ha considerado que se extiende desde los 40 a los 60 años.

¿Por qué la crisis en esta etapa?

1. Cambios corporales. Aunque no podemos hablar de cambios típicos de esta etapa, se experimentan diversos anuncios que recuerdan la mortalidad de los sujetos: desarrollo progresivo de una enfermedad crónica, aumento del tiempo de reacción a los estímulos, presbiacusia, la impotencia sexual provocada por múltiples causas orgánicas, la depresión, angustia, miedos, rabias y resentimientos, y alteraciones del sistema nervioso.

2. Crisis en la identidad. La identidad se funda en el sentimiento

básico de ser uno mismo (ingrediente necesario y esencial para la salud mental). En la mediana edad muchas veces entra en crisis. Escuchando a las personas de edad intermedia sorprende ver cómo mujeres u hombres tratan de vivir a través de los hijos, ejemplo el papá que dice: Es bueno que mi hijo sea un mujeriego y un picaflor ya que yo fui un *pasmado*; o la madre que se entrega casi totalmente a los hijos olvidando sus deberes conyugales. Estos ejemplos son manifestaciones de querer experimentar prolongar la vida a través de los hijos.

3. Otros aspectos psicológicos.

La edad intermedia ha sido denominada la cúspide de la vida, el momento en que en la mayoría de las sociedades la persona alcanza cierta realización personal, la afiliación social, pero también es la etapa de revisión autobiográfica, de hacer un inventario vital. El análisis razonable de los sueños alcanzados es necesario para vivir de modo realista el resto de la existencia, y los lamentos que dependen de las fantasías de omnipotencia son génesis de depresión y angustia.

4. La fidelidad es otro tema crítico. La fidelidad a las obligaciones, a la pareja, a la familia, a los amigos, es un requisito para vivir legítimamente. Pero la sociedad acosa la fidelidad y las personas fieles son vistas

como si fueran insectos raros. Influye en la infidelidad entre muchas causas la discapacidad física y en específica la sexual y los hombres de edad intermedia en sus fantasías de rejuvenecimiento pueden desarrollar una gran envidia hacia los jóvenes, más disimulada que evidente a través de la casi proverbial frase *la juventud está perdida*. En esta etapa un cónyuge descubre que el otro no es la misma persona con la que se casó.

La verdad es que los dos han evolucionado. Con frecuencia uno acusa al otro de los problemas, pero rara vez se detiene a examinar el papel que él mismo desempeña; en definitiva es el miedo a envejecer, a morir y a aceptar estos límites de la vida. Y entonces buscan amantes jóvenes, atacando a sus cónyuges y a la institución matrimonial, llegando algunos a dimitir en el matrimonio.

Esta conducta que se ha denominado "**Complejo de Gauguin**". Paul Gauguin, pintor francés (1848-1903) se sentía aburrido en esta etapa intermedia de la vida, se refugió en Tahití, isla de Oceanía, allí se enamoró de una joven y pintando

entonces las que se consideran sus mejores obras. Este "complejo" tiene su versión cubana, que todos conocemos con el nombre de *titi-manía*, y no es nada nuevo bajo el sol; cualquier hombre casado o un célibe religioso, al llegar a esta etapa de la vida pueden angustiarse dos preguntas existenciales: ¿cómo recorro el resto de mi vida? ¿Me habré equivocado?

Erikson, un psicoanalista advirtió:

Si no se ha vivido por encima del egoísmo, en la intimidad y la creatividad, no habrá paz en la vejez.

Sin creatividad no hay sentido de orden en el mundo y sin orden en el mundo, no hay convicción en la tranquilizante idea de que la vida individual y accidental de uno, ha tenido lugar en una época en la que uno se desarrolló exactamente como lo hizo.

Sin esta convicción se produce el miedo a la muerte, la desesperación y su disfraz, el disgusto. Si la gente madura nunca sintió que su vida estaba integrada en un orden del mundo se siente que ha malversado su vida.



¿De dónde venimos, qué somos, dónde vamos?

P. Gauguin, 1897, Museo de Bellas Artes, Boston, Estados Unidos

Último adiós al P. Pedro Capdevila

El padre Pedro González Capdevila, falleció en Madrid el 25 de septiembre y hubiera querido ser enterrado en Cuba, pero sus restos mortales han quedado en Miami junto a los de sus padres.

El viernes 3 de octubre, familiares y numerosos amigos, varios obispos y una docena de sacerdotes dieron su último adiós al sacerdote cubano de todos conocido por su hospitalidad y por los múltiples servicios a la Iglesia cubana, desde Madrid, en donde realizaba su tarea pastoral.

Nacido en San Luis en la Arquidiócesis de Santiago de Cuba el 19 de mayo de 1938 dejó Cuba, junto a su familia, en 1961. Al año siguiente entró en el Seminario de Zaragoza, España, y fue ordenado sacerdote en Madrid el 22 de junio de 1969.

Durante casi treinta años fue vicario de la madrileña Parroquia San Juan Crisóstomo y estuvo vinculado a la comunidad cubana de Madrid, como capellán de la Asociación Nuestra Señora de la Caridad del Cobre, celebrando los días 8 de cada mes

durante muchos años, la Santa Misa en el Convento de las Descalzas Reales ante una imagen de la Virgen de la Caridad del Cobre muy antigua y venerada.

Colaboró en la rehabilitación del patrimonio histórico, artístico y litúrgico cubano y se ocupó de la restauración del manto de la Virgen de la Caridad del Cobre y de la

bandera utilizada por Carlos Manuel de Céspedes en el alzamiento de La Demajagua... Tenía en mente la rehabilitación del órgano de la Catedral de Santiago de Cuba.

La misa de resurrección en la parroquia de Santo Domingo, que llevan los Padres Dominicos en la Arquidiócesis de Miami, fue presidida por el Arzobispo emérito de



Santiago de Cuba, Mons. Pedro Meurice Estiú.

En sus palabras de despedida, el arzobispo quiso hablar de la labor escondida de su amigo sacerdote, ayudando a Cuba desde el exilio. Ya en sus tiempos de seminarista, *y cuando él mismo no tenía en donde caerse*, dijo Mons. Meurice, *buscaba becas para los seminaristas cubanos*. Comentó que toda su biblioteca, iniciada en los años 60, ha sido donada a la Iglesia de Cuba *lo que indica su interés en la formación de los sacerdotes*.

El P. Pedro no sólo se ocupó del ajuar de la Virgen de la Caridad y de lo necesario para la Catedral sino que cuando se fue dividiendo el territorio y se crearon las nuevas diócesis (Bayamo-Manzanillo y de Guantánamo), el cregaló todo el ajuar necesario: vasos sagrados, cruz procesional, ornamentos... *¿Cómo lo hacía? Yo no lo sé* comentó Mons. Meurice, recordando además que el Padre González Capdevila no había querido morir, *sin antes regalar un cáliz para cada una de las 13 parroquias*.

Desde los años 70, se ocupó de buscar un sacerdote que fuera a Cuba para dar ejercicios espirituales a los sacerdotes cubanos. *Buscaba al sacerdote y los medios*, añadió Mons. Meurice.

Junto a Mons. Meurice concelebraron el obispo auxiliar de Miami Mons. Felipe Estévez, y el obispo auxiliar emérito, Mons. Agustín Román. De Cuba, Mons. Domingo Oropesa, obispo de Cienfuegos y Mons. Héctor Peña, obispo emérito de Holguín .

Son muchos los sacerdotes y obispos que a través de los años recibieron la hospitalidad del Padre Capdevila en Madrid.

Son muchos los que conocieron de cerca su talante humano, su testimonio de fe y su amor a la Iglesia y a Cuba.

Para recordar

Noviembre

Sábado 8, 8.30 a.m. Santa Lucía,

Inicio del Curso de Formación Instituto Pérez Serantes y encuentro especialidad de Medios de Comunicación.

Sábado 8, 9.00 a.m. Don Bosco, Taller Animadores de Adolescentes.

Viernes 14-Domingo 16, El Cobre, Taller Animadores de la Infancia Misionera.

Jueves 20, 7.30 p.m. Centro Cultural y de Animación Misionera San Antonio M. Claret, Santísima Trinidad, Inauguración Exposición Fotográfica en homenaje al X aniversario de la visita de Juan Pablo II a Cuba.

Jueves 20-Domingo 23, El Cobre, Convivencia Nacional para nuevos animadores de la Pastoral Familiar.

Diciembre

Viernes 5-Domingo 7, El Cobre, retiro de

Adviento de la Pastoral Juvenil. Viernes 12-Domingo 14, El Cobre, retiro de Adviento para mujeres.

Viernes 19-Domingo 21, El Cobre, retiro de Adviento para hombres.

Jueves 18, 7.30 p.m. Centro Cultural y de Animación Misionera San Antonio M. Claret, Inauguración del IX Salón de Arte Religioso.

Saber Vivir



Cuando uno se plantea este tema, el de saber vivir, lo que también muchas veces llamamos como "vivir la vida", va a producir seguramente distintas reacciones y distintas maneras de entender esto. Para muchos vivir la vida será disfrutarla de cualquier manera y aprovechar todo lo que se pueda, ya que como decimos "la vida es corta" y hay que vivirla.

Mi reflexión en este caso viene recordando algo que leí hace ya mucho tiempo y que hacía referencia a que los seres humanos muchas veces en lugar de "dedicarnos a vivir", estamos pendientes de "vivir mejor que los otros", y eso quizás sea una de las causas que nos impidan conseguir la felicidad, o al menos vivir de manera "triste".

En la vida nos está pasando como en los deportes, todo es una continua competencia donde lo que importa es sólo vencer al otro, estar más adelan-

te, estamos condicionados por el "exitismo". En el deporte ya no vale un buen trabajo hecho, una "táctica" desarrollada, el esfuerzo con el que se han emprendido los encuentros; ya no se habla de hacer un buen juego solidario, donde, en el caso de un equipo, cada uno aporta lo suyo y nos sentimos bien al hacerlo, de "haberlo dado todo" como se dice, sino que vale, si salí más adelante que el rival, si le gané, si soy mejor que el otro en los resultados.

Quizás en el deporte, la frase de "lo importante es competir" ya no tenga sentido, lo malo es cuando esto lo trasladamos a la vida cuando estamos más pendientes de vivir mejor que el vecino, y no de vivir bien. Cuando "envidiamos" lo que tiene el otro, y no disfrutamos en serio lo que tenemos nosotros.

Andamos anhelando lo que no tenemos, o mejor dicho, anhelando lo que tiene o ha logrado el otro, y así nunca vamos a encontrar la felicidad, nunca sabremos vivir; creemos que nunca seremos felices porque siempre estamos pensando en lo que nos falta.

La verdadera felicidad consiste en saber disfrutar de lo que tenemos y no pasarnos la vida angustiados por lo que nos falta, y el otro tiene, pensando que la mejor riqueza que tenemos es justamente lo que voy logrando con esfuerzo, sin compararme con los demás, y de esta manera sí saber "vivir la vida".

Canto a la vida

¿No hay nada en el otro canal?... La verdad es que la reiteración de las imágenes de desolación dejadas por los ciclones me angustia, me hace sentir impotente... ¡Eh!, son los juegos paralímpicos, ¡qué maravilla! Esta escena ocurrió el 12 de septiembre en mi casa y viví una noche tan agradable que no puedo menos que compartirla con quien quiera oírla o leerla.

¡Qué privilegio disfrutar de los rostros plenos de alegría de atletas y entrenadores, qué perseverancia, qué energía espiritual, qué entusiasmo el de esos hombres y mujeres discapacitados, y de sus entrenadores, muchos de ellos, según veía, también discapacitados.

Supé que los corredores ciegos totales, llevaban junto a ellos un Guía, que corre a su par mientras les va indicando el camino recorrido, el que le falta aún por correr, el ambiente... es decir, que hace las veces de ojos del competidor... corre tanto como el atleta, y más, porque a veces es guía de dos atletas que compiten en disciplinas diferentes, y no gana medalla: eso es ALTRUISMO del mejor.

Poco después disfrutaba de las carreras de Yunidis Castillo en los 100 y 200 me-

tros planos, y no podía dejar de pensar en la mamá, me decía: ¡Qué mujer valiente! probablemente sabía que su hija venía con problemas y decidió traerla al mundo. Pensaba en el cariño, en la confianza que esta joven tiene que haber sentido en el seno de su familia para poder llegar a vivir esta experiencia de atleta olímpica, ganadora de dos títulos de oro y recordista mundial.

Los jugadores de fútbol y de voleibol en sus sillas de rueda y luchando por obtener los tantos que le lleven a lograr la gran medalla, ¡qué va!, la medalla ya la tienen, la de la dignidad de seres humanos, confiados en la riqueza que encierra su corazón, la medalla del respeto a sí mismos, del disfrute de la vida.

Qué mayor victoria se puede cantar a esos hombres y mujeres, qué siendo algunos "embriones dañados" y otros dañados por accidentes de la vida, lograron nacer y vencer en este mundo nuestro tan selectivo; hombre y mujeres que nos dicen, a los supuestamente sanos, que el valor del ser humano no está en tener todos los miembros ni todos los sentidos, sino en saberse frutos del amor, llamados a vivir en plenitud, a ser felices.

Quizás no todos sepan que son hijos del padre Bueno que nos quiere tal como somos y que sabe sacar BIEN de lo que para nosotros es un mal; pero aunque no sean conscientes de esto, Él, el Padre sí sabe que son sus hijos predilectos y así los trata.

Bueno en fin, menos mal que mi cansancio e impotencia ante las imágenes del paso de Ike y Gustav me hicieran cambiar el canal, y disfrutar así de este CANTO A LA VIDA.



Madre, danos tu bendición

Exposición Personal de Carlos Guzmán
Galería Centro Cultural y de Animación
Misionera San Antonio M. Claret

Santiago de Cuba, 9 Octubre - 9 Noviembre/2008

¿Cómo pintarte?

¿Cómo plasmar en una tela con trazos y colores tu esencia?

¿Cómo transformar un sentimiento de amor, de profunda devoción en una imagen?

Con este lienzo en blanco delante de mí, vienen recuerdos a mi mente de cuando era pequeño: me veo parado con los ojos cerrados frente al altar, lleno de flores, de mi tía Emelina, y sentirme envuelto en el fresco aroma de violetas, en las oraciones y en el m profundo de los deseos formulado por mi madre: *Virgencita de la Caridad del Cobre: protege a mi niño.*



Madre, danos tu bendición
mixta sobre lienzo, 138 x 98 cm



Todo nos une
mixta sobre lienzo, 138 x 98 cm

Ahora, a más de 30 años de escuchar esta frase por primera vez, siento el mismo cosquilleo en la boca del estómago y se me erizan los pelos de la nuca cuando enciendo una vela y le pido:

Virgencita de la Caridad del Cobre:
cuida de mis hijos, protégelos y guíalos con tu manto celestial por el camino de la paz y el amor: haciendo de ellos buenos hombres y mujeres.

Carlos Guzmán
Verano, 2008

La misión de Juan Moreno
mixta sobre lienzo, 138 x 98 cm



Aquí fundarán mi casa
mixta sobre lienzo, 138 x 98 cm



La Llave de mi corazón
mixta sobre lienzo, 138 x 98 cm

Señales para el viaje
mixta sobre lienzo, 138 x 98 cm



PEREGRINACIÓN

La fiesta de nuestra madre la Virgen de la Caridad del Cobre es algo que todo cubano que se siente identificado con ella espera con grandes ansias. El grupo de jóvenes de la Parroquia de María Auxiliadora no quiso dejar pasar por alto la peregrinación que año tras año realiza junto a toda la diócesis, y que este año por el paso de Ike se vio interrumpida; así por amor a Cachita y con toda Cuba en el corazón, en septiembre con motivo del inicio del año pastoral, se lanzaron hacia la casa de nuestra Madre. Con la participación de jóvenes salió del patio de Don Bosco a las cinco de la madrugada con mucha alegría, característica de todos los que siguen a Cristo con la espiritualidad del "Padre y Maestro de la juventud". Después de rezar el rosario durante el camino y de poner las intenciones del corazón en María, se celebró la eucaristía, presidida por el Padre Gustavo, quien también recorrió cada paso con los jóvenes. Se concluyó luego de almorzar con un paseito por las minas y un refrescante baño en la laguna azul. Para todos los que allí nos encontramos, significó una nueva oportunidad para demostrar que cuando se quiere, se puede. ¡Viva la Virgen de la Caridad del Cobre!

Leyanis Licea

TALLER CATEQUISTAS 5to Y 6to GRADO

El sábado 20 de septiembre los catequistas de 5to y 6to grado, de todas las comunidades y parroquias de la diócesis tuvieron el taller de presentación de los nuevos materiales editados por la Comisión Nacional de Catequesis para estos grados. Los talleres de uno y otro grado fueron animados por la Hna Ángela y Elena González, de la Comisión Diocesana de Catequesis, quienes presentaron los

contenidos y metodología para el trabajo con los nuevos temas de formación catequética. Agradecimiento a todos aquellos catequistas que pusieron su granito de arena en la preparación de éstos; agradecimiento a todos los que trabajaron en su diseño, composición, edición y reproducción, el Señor les llene y premie con su gracia, y anime a todos para que los frutos sean abundantes.

CLAUSTRO IPPS

Como ya es tradición, el pasado 10 de octubre los profesores del Instituto, Pastoral Pérez Serantes se reunieron en la casa de El Cobre para efectuar su claustro anual, que comenzó con la celebración eucarística presidida por Mons. Dionisio García I. Este año el tema central fue la presentación de los retos que para la Educación Católica a la luz de la V Conferencia del CELAM (Aparecida) y de la realidad de la iglesia y la sociedad cubana, tema que luego fue profundizado en el trabajo y discusión de los equipos. Así mismo el grupo de profesores evaluó la misión de los Centros de Formación, su estructura actual y planes de estudio, buscando abrirse a los nuevos retos, buscando vivir y compartir el espíritu de servicio a que se sienten llamados.

OFRENDA MUSICAL A LA VIRGEN DE LA CARIDAD

En la mañana del domingo 5 de octubre, un grupo de jóvenes músicos estudiantes del Instituto Superior de Arte, en Ciudad Habana, encabezados por el pianista profesor Ulises Hernández, quisieron regalarle a la Virgen una ofrenda musical en su Santuario del Cobre. El violinista Frank Berenguer y la flautista Yailín Martínez interpretaron sendas obras del período barroco, cerrándose el pequeño recital con dos Danzas de Argeliers para orquesta de

cuerdas y una de las Sonatas a la Virgen, teniendo como solista al profesor Ulises Hernández.

La huella que dejó en los músicos esta visita a la Casa de la Madre de todos los cubanos logró expresarla, apenas dos días después, una de las jóvenes del grupo: *Qué emoción ha traído nuestras almas, no esperábamos tanto de este viaje que, sin querer, se convirtió en un viaje a nuestras más íntimas reminiscencias, a los secretos, a nuestras evocaciones y memorias. De repente...la imagen de una Virgen, que sabe que no está sola; sólo esperaba de nosotros la fantasía de una música que llama, llora, sin saber que el nombre más recordado es el de su dulzura. No sospechamos que podría esperarnos un momento de magia, frente a la imagen sustentadora de nuestra Patrona. Fue como encender y acunar nuestros corazones. Por todo... mil gracias. P. Jorge Catasús.*

ENCUENTRO DE PAS

Del 26 al 28 de septiembre, la Casa de Retiro y Convivencias, recibió a los animadores de PAS de las diócesis de Holguín, Guantánamo-Baracoa y Santiago de Cuba, quienes se reunieron para intercambiar experiencias de su quehacer pastoral.

El P. Laureano (de la diócesis de Holguín) presentó en la mañana del sábado el tema central de formación *Espiritualidad de la Ternura, un Evangelio por descubrir*, luego reflexionaron en equipos todo lo relacionado con la propuesta del primer año del Trienio Preparatorio al año Jubilar de 2012, que tiene como gesto caritativo los ancianos: *Para darle una nueva vida en Cristo*. En la tarde los animadores de PAS de la diócesis de Guantánamo presentaron su boletín el Sanador y compartieron el tema Aprender a escuchar, que convocó a la meditación personal primero y luego al

compartir en equipos. Visita obligada la del sábado en la noche al camerín de la Madre, para allí orar a sus pies por todos aquellos a quienes cada día encuentran y sirven en su andar pastoral. El domingo la diócesis de Santiago de Cuba, presentó sus experiencias ayudada por una escenificación preparada por el equipo PAS de la parroquia de Palma Soriano. Mons. Dionisio García, arzobispo de Santiago de Cuba, celebró al Eucaristía dominical en la capilla de la Casa de Convivencias; al terminar regresaron al salón para las conclusiones. Muchas gracias a Rosa M. Castillo, responsable del equipo diocesano de PAS, y a todos los que de una manera u otra ayudaron, que este encuentro vea sus frutos en el servicio de cada animador y agente de PAS, al llevar los gestos y las palabras de Jesús y la presencia del amor de María a cada hermano enfermo. *Equipo PAS*

TALLERES DE ORACIÓN Y VIDA

El pasado domingo 26 de octubre, la Catedral de Santiago acogió a responsables de los talleres de Oración y Vida de la ciudad de Santiago de Cuba, para participar de la celebración donde serían enviados 4 nuevos Guías de Talleres, que han recorrido un largo camino de preparación.

El envío contó con la presencia de la Coordinadora Nacional de Talleres de Oración y Vida, Nancy López, de la Arquidiócesis de Camagüey, acompañada por Olga Pérez otra miembro de la coordinación nacional, encargada de la formación.

Después de la homilía tuvo lugar la ceremonia de envío, donde los enviados, que pasaron la escuela de talleres impartida por Teresa Torres y Aristides Reyes, hicieron su oración de consagración y recibieron el Manual del Guía de Talleres y el Libro de Estilo y Vida de los guías. Los Enviados son de las comunidades de Catedral, Desamparados, Santa Lucía y Santa Teresita.

La eucaristía fue presidida por el Padre Rafael Ángel López-Silvero Pérez, párroco de la Catedral, previa autorización de Mons. Dionisio García y estuvieron presentes además los nueve guías de talleres de la ciudad de Santiago de Cuba, que junto a los cuatro enviados, ahora suman 13. *Giraldo Setién A.*

Querido VÍCTOR

Por: *María C. López Campistrous*



El pasado 28 de agosto nuestro hermano Víctor Aurelio Padrón Rodés fue llamado a la casa del Padre.

Miembro de la comunidad de San Francisco, fue conocido y cercano a muchos por su labor y servicio en la Cancillería del Arzobispado, por haber sido compañero de viaje de la imagen de la Virgen de la Caridad que en el año de preparación a la visita de SS Juan Pablo II recorrió toda nuestra Arquidiócesis. Nuestro Boletín Iglesia en Marcha tuvo en Víctor un excelente colaborador y celoso distribuidor por más de quince años; a su trabajo constante debemos toda la organización y relación con nuestros suscriptores.

Difícil sería caracterizarle, quizás las mejores palabras las dichas por Mons. Pedro Meurice en la despedida de duelo *era un hombre tierno revestido por una armazón de pinchos.*

Hoy podemos recordarle risueño y conversador, o peleón y hosco, pero eso no le define; para todos sí cristiano íntegro, esposo fiel, amigo entrañable... recordarle como nuestro **Querido Víctor.**



**LA VIRTUD QUE MÁS NECESITA UN
MISIONERO APOSTÓLICO ES EL AMOR.**

San Antonio M. Claret